

Mark PIZZATO, *Mapping Global Theatre Histories*, Palgrave Macmillan, University of North Carolina at Charlotte, 2019, 322 pp.

EL TEATRO, COMO FENÓMENO MULTIDIMENSIONAL, suele ser una materia de investigación de un nivel de exigencia destacable para los estudiosos dispuestos a conocer mejor su esencia. Sobre todo, las confusiones emergen en el intento de sistematizar la historia de esta manifestación artística, pues ¿dónde empieza y termina el teatro si la propia *teatralidad* se puede encontrar en tantos terrenos existentes bajo nombres tan diversos como las procesiones religiosas, el cine, el estilo de la vida del Barroco o incluso, como observa Mark Pizzato, el funcionamiento de nuestro propio cerebro? Probablemente estos son problemas taxonómicos que nunca serán solventados de manera unívoca y siempre nos encontraremos con las propuestas más variadas e inesperadas a la hora de elaborar una cartografía teatral universal. Naturalmente, cuanto más profundicemos en el fenómeno, más disciplinas resultarán involucradas en nuestra búsqueda. *Mapping Global Theatre Histories* es una prueba de que el panorama teatral presume de un bajorrelieve extremadamente rico que todavía conserva miríadas de misterios a la espera de ser explotados; mientras tanto, las fuentes que pueden esclarecerlos provienen de una asombrosa cantidad de dominios distintos.

En su nuevo libro, Mark Pizzato, profesor de historia teatral y cine en la Universidad de Carolina del Norte en Charlotte, además de un gran erudito y autor de trabajos como *Ghosts of Theatre and Cinema in the Brain* [Palgrave, 2006] e *Inner Theatres of Good and Evil: The Mind's Staging of Gods, Angels and Devils* [McFarland, 2011] entre otros, presenta su propuesta de un método que podría ayudarnos a proyectar nuestro propio mapa histórico de los itinerarios del teatro y, basándose en esta, traza el recorrido al desarrollo de la teatralidad a partir de los tiempos más antiguos de la evolución humana hasta la actualidad.

Probablemente uno de los aspectos más intrigantes de la herramienta que nos ofrece Pizzato es su cualidad de combinar las humanidades con las ciencias exactas, o más precisamente, con la neurociencia — una práctica muy habitual en las investigacio-

nes del estudioso-. En el capítulo inicial, «Theatricality in Deep History and the Human Brain», el autor explica que, en primer lugar, la teatralidad nace en el «teatro de nuestro cerebro», denominado como *teatro interior* ('inner theatre'). La noción abarca las funciones hemisféricas en el momento de procesar la experiencia como modelo biológico de la representación artística que vemos en el escenario. Es decir, las redes neuronales en nuestro cerebro ejercen papeles cuyos equivalentes podríamos apreciar en un espectáculo. Pizzato ilustra la idea con dos tablas en las que apunta las funciones neuronales y las asocia con distintos elementos del teatro interior – p. ej., a la corteza prefrontal dorso medial, vinculada con los pensamientos auto-relacionados, el juicio moral y las decisiones emocionales, se asigna el papel del director, mientras que los lóbulos temporales y la ínsula, esenciales para la memoria, intuición y construcción de significados, se identifican con el público interior. El estudioso observa: «The staging of consciousness inside our heads and the presentation of self in every day life are connected, as inner and outer theatres» [p. 10]. El hincapié en esta teoría actúa como estímulo para no ceñirse exclusivamente a las humanidades a la hora de investigar la historia de la teatralidad.

La importancia de la multidisciplinariedad en los estudios de las artes escénicas asimismo se refleja en el comentario que Pizzato hace sobre determinados aspectos de la evolución humana en el capítulo titulado «Deep-Historical, Bio-Cultural Identity Needs». Entre las ideas más interesantes cabe destacar el concepto de *contagio teatral* ('theatrical contagion'), el cual se refiere al efecto producido por las neuronas espejo – una herencia de nuestros antecedentes primates-, que impulsa el teatro interior a estimular el comportamiento y los sentimientos de los demás. Este contagio teatral a su manera despierta la necesidad y las capacidades creativas en el hombre. Posteriormente en el capítulo, el estudioso establece un parangón entre las emociones primarias, inherentes a todos los mamíferos, y su transformación en valores culturales. Todas estas observaciones, organizadas en párrafos enumerados según el orden cronológico del progreso

de las ideas comentadas, constituyen la primera parte del mapa ejemplar de Pizzato.

A partir del siguiente capítulo el carácter del libro cambia considerablemente, ya que la neurociencia cede el paso a las humanidades en un recorrido del desarrollo del teatro desde la perspectiva histórico-cultural. Sin embargo, se ha de subrayar que, a pesar del enfoque humanístico prevaleciente en los capítulos restantes, las referencias neurocientíficas permanecen recurrentes, por lo que el panorama teatral que nos dibuja el autor resulta exquisitamente poliédrico e informativo, sobre todo que el rico registro cultural que posee Pizzato nos da la oportunidad de comparar los hitos esenciales de la historia del teatro en los ámbitos más contrastivos. Tras un comentario de los primeros espacios teatrales que, según el estudioso, eran las cuevas —aquí el autor explica que el arte rupestre representa un compartimiento directo ('direct sharing') de las visiones del teatro interior—, Pizzato introduce en el mapa otros precedentes del teatro como lo entendemos en la actualidad: las danzas de trance de origen africano y los dramas rituales del Antiguo Egipto y del Oriente Medio.

No es de extrañar que al teatro en la Grecia Antigua y el Imperio Romano se dedique un capítulo entero, en el cual se indaga en los acontecimientos históricos más significativos para el surgimiento de géneros como la tragedia o la comedia. También se comentan las artes escénicas en Asia —en el capítulo «Traditional Forms of Asian Theatre» el autor presenta el teatro sánscrito, la ópera china, el teatro de títeres, las danzas de máscaras coreanas (*talchum*)...—, las representaciones teatrales en la Europa medieval, los rituales indígenas, el teatro moderno desde sus primeros tiempos hasta la posmodernidad en Europa y América —en ocho capítulos Pizzato aborda una enorme gama de las manifestaciones artísticas más variadas como el auto sacramental, los *intermezzi*, la comedia áurea, la ópera, la zarzuela, los festivales aztecas, el vodevil...— y, finalmente, termina el mapa con la nueva teatralidad planteada por los medios de comunicación de masas.

Otro detalle de relevancia que encontramos en *Mapping Global Theatre Histories* son las preguntas en negrita que se introducen

en cada capítulo como invitación a reflexionar sobre los vínculos entre las coordenadas históricas establecidas por Pizzato y el panorama teatral actual. Justo esas preguntas dan a entender que, aparte de ser un maravilloso guía de la trayectoria de las artes escénicas, muy útil a la hora de trazar paralelos entre distintas culturas, el libro está organizado, sobre todo, como herramienta para la enseñanza de historia del teatro, ya que cada bloque temático va acompañado de sugerencias para el debate.

El espíritu teatral convive con nosotros desde los tiempos más antiguos, él nos crio, maduró con nosotros, descubrió el mundo sin apartarse de nuestro lado y hasta el día de hoy no cesa de ayudarnos a enriquecerlo. De ahí que los procesos por los que ha pasado la teatralidad son también nuestros procesos, mientras que la variedad de sus matices en distintas culturas resulta una prueba de lo compleja y polifacética que puede ser la humanidad. Por ello, si pretendemos que el espíritu teatral nos revele su misterio, deberíamos dirigirnos a él en la misma diversidad de lenguajes en la que solemos dirigirnos al hombre. Es precisamente lo que hace Mark Pizzato en este libro: se acerca al teatro de las maneras más variadas posibles. El estudioso comenta los acontecimientos más importantes de la existencia del teatro, las experiencias de este en países diferentes, sus funciones artísticas y biológicas, la evolución de sus ideas filosóficas. El resultado de esta aproximación lo tenemos en forma de *Mapping Global Theatre Histories*, una conversación fluida, intelectual y reflexiva con el longevo espíritu teatral.

Ieva Emilija Rozenbergaite
Universidad Complutense de Madrid